

Transcripción entrevista a Giuseppe Nittoli

Adriana: ¿Y el apellido?

Giuseppe: Nittoli.

Adriana: Bien, Giuseppe. Cuando vos me digas empezamos.

Luca: Está grabando ya.

Adriana: La voz mía, ¿se escucha? ¿sí?

Luca: Se debe escuchar, calculo...

Adriana: ¿Vos vas a grabar la parte...?

Angela: Sí.

Adriana: Bien. Giuseppe, como ya le explicamos, estos materiales se suben a un *Portal Virtual de la Memoria Gringa* que yo dirijo en la Universidad del Litoral. Lo que yo necesito en estos momentos es, antes de presentarse, que usted diga si nos va a dar el permiso para que nosotros subamos estos materiales, una vez que los procesemos, al Portal.

Giuseppe: Sí, sí, ningún problema.

Adriana: Entonces bien, entonces, este... preséntese, diga su nombre y donde nació, cuando llegó a la Argentina...

Giuseppe: Eh, yo nací en Lioni.

Adriana: Su nombre primero y su año de nacimiento.

Giuseppe: Ah, Giuseppe Nittoli en Italia, José Nittoli en Argentina. 4 del 04 del 48, nacimiento. Nací en Lioni, provincia de Avellino y, este, a los 4 años me vine, me trajeron para Argentina. Eh, llegué el 26 de junio del 52. Esa fecha fue una fecha celebrada acá en Argentina porque ese día moría Evita, la mujer de Perón, y tuvimos tres días en altamar esperando que nos dejen entrar con el barco.

Adriana: ¿Por qué no dejaban entrar al barco?

Giuseppe: Porque duelo, duelo.

Adriana: Ah, por el duelo.

Giuseppe: Hubo tres días de duelo.

Adriana: Nadie trabajaba.

Giuseppe: Nadie trabajaba. Evita era lo máximo de aquel momento.

Adriana: Claro. ¿Y ustedes bajaron en Buenos Aires y se quedaron en Buenos Aires en el Hotel de Inmigrantes, o dónde?

Giuseppe: Eso no lo sé. Lo único que me acuerdo es que sí, bajamos en Buenos Aires y que después me acuerdo que me venía con mi mamá acá. ¿Cómo llegamos? En una carreta, no sé en carro, no sé cómo, este, en tren, nome acuerdo. Pero, eh, aparezco en la casa de mi tío, de un tío, que ya estaba acá y que había llegado en el año 25 acá, 1925. Él, este, cuando llegó empezó a trabajar en ferrocarril y, entonces... En ese ínterin de guerra que ahí tuvo Italia, que todo el mundo empezó a expandirse, algunos se fueron para... de los hermanos de mi papá, algunos se fueron para Australia y otros se vinieron para Argentina. Los que se vinieron a la Argentina fueron tres, hermanos de mi papá. Y casualmente, mi tío, eh, vive acá dos cuadras, y mi papá compró en el ínterin de un año, ya había comprado el terreno para empezar la casa una cuadra más acá. Así que cuando yo llegué un año después él ya había comprado el terreno y ya también, ya había empezado... esos son los italianos. Y, este, los otros hermanos vivían también muy cerca, uno a dos cuadras y el otro al lado de mi papá con el otro hermano. El otro hermano, este, mi primo... el otro hermano, mi primo fue durante mucho tiempo el presidente de este club es el que está ahí sentado en el medio. Este fue presidente del club durante mucho tiempo.

Adriana: ¿Cómo se llamó?

Giuseppe: Carlos Nittoli. Y el padre, este. El padre que hermano de mi papá, vivíamos juntos al lado.

Adriana: Que había venido en el 25...

Giuseppe: Ese no, ese vino en el 25, ese no es. Yo estoy pasando un tío por otro tío. El que vino en el 25 es un tío, el cual ese llamó a mi papá cuando las cosas estaban mal y mi papá se viene de Italia, este, acá a la Argentina. Y vivimos con ese tío hasta que compró la casa, compró un terreno y empezó a hacerse la casa.

Adriana: Claro, pero ese tío que vino en el 25 lo llamó a su papá y su papá vino antes de que empezara la guerra.

Giuseppe: No, mi papá... salimos de allá en el 48.

Adriana: Ah, o sea que pasaron la guerra allá.

Giuseppe: No, mi papá llegó acá en el 51 y yo llegué en el 52.

Adriana: Claro.

Giuseppe: La guerra ya había pasado, sí, y que Italia quedó devastada por donde se la mire.

Adriana: ¿Pero sus padres pasaron la guerra allá?

Giuseppe: Sí.

Adriana: ¿Y qué le contaron de la guerra? ¿Le contaron algo?

Giuseppe: Uh, muchísimas cosas, muchísimas cosas. De las cosas que yo me acuerdo, por ejemplo, que de todo lo que, a ver... eh, cuando pasaban los aviones alemanes dice que se oscurecía el cielo, no se veía el cielo de la cantidad de aviones que pasaban

Adriana: Que venían desde Alemania hacia el sur, hacia Sicilia, por ejemplo.

Giuseppe: Que se veían en el cielo los aviones alemanes que pasaban. No se veía el cielo de la cantidad. Después cuando Alemania, porque en ese entonces después... Italia primero estuvo del lado ahí de Alemania, después dio marcha atrás y... entonces Alemania que, este, los empezó a maltratar a los italianos, les quitaba toda la cosecha, les quitaba toda la cosecha. Y mi papá con mi abuelo se, este, se hicieron una pared de la casa escondida y ahí escondían los granos y a la noche hacían el pan porque si no... Eran ocho hermanos y dos mis abuelos, y era mucha gente y entonces no... no alcanzaba la comida para todos.

Adriana: O sea, ocho hermanos quedaron en Italia, ¿y ese tío que se vino en el 25 se vino solo?

Giuseppe: Ese tío vino solo. Ese tío, tío abuelo, hermano de mi abuelo.

Adriana: Ah, de su abuelo.

Giuseppe: Hermano de mi abuelo. Ese vino solo y el que nos llamó a nosotros. Cuando nos llamó a nosotros tres hermanos de mi papá vinieron acá y otros cuatro luego... no sé, creo que fueron dos o tres años después que yo me vine para acá, se fueron a Australia. Y ellos cuatro hermanos quedaron en Australia, 3 acá y una en Italia, de los 8. En este momento hay una sola viva de los hermanos en Australia. Y que son los que mi papá se visitó y... decir que mi abuelo está enterrado en Australia porque en esos viajes que hizo después, acá a Argentina, a Australia, el pueblo, quedó en... quedó en Australia. Este, mi papá siempre rezongó y dice cómo no, no... por unos años él también se quería ir a Australia, pero no estaban dadas las condiciones porque monetariamente no estaban dadas las entradas en aquel tiempo a Australia. Que después yo le pregunté a mi papá cómo fue que tanta gente fue a parar a Italia, porque se hizo una comunidad muy grande en Italia.

Adriana: Australia.

Giuseppe: En, perdón, en Australia. Perdón, en Australia. Una comunidad muy grande en Australia, como si hubiese sido esto. Fue tanta gente, tanta gente... digo cómo es que dejaron entrar si Australia no permitía entradas a extranjeros. Y entonces, este, como varias veces vinieron hermanos de mi papá de allá, mis tíos vinieron acá a Argentina, esas preguntas se les hacía a ellos. ¿Cómo, cómo fue que empezaron? Y entonces me... una de las cosas que me dijeron, lógicamente que debe haber pasado muchas cosas, es que después de la guerra, cuando estaban en guerra, hubo muchos prisioneros italianos en Australia. A lo mejor vos lo sabes.

Angela: Ah, no, yo no sabía. ¿Porque se fueron, se escaparon?

Giuseppe: No, prisioneros, prisioneros italianos quedaron en Australia. Entonces cuando quedaron en Australia esos prisioneros, el gobierno los tenían en el campo.

Angela: ¿Y cómo quedaron en Australia? ¿Cómo llegaron hasta allá?

Giuseppe: Ya te digo.

Angela: Ah, bien.

Giuseppe: El tema es que cuando, en la guerra, se hicieron cargo de esa gente italiana, porque como eran tan trabajadores allá... por donde los mires los gringos laburaron por todos lados, son muy trabajadores, no se le puede quitar eso... los de aquella época. Eh, y resulta que, este, quedaron muy bien con los patrones. Cuando termina la guerra, este, tenía que volverse al país, pero ellos quedaron tan bien con los patrones que el patrón se comprometió a llamarlos, porque si no los llamaban, no podían entrar. Entonces se comprometieron a llamarlos porque eran muy buena gente, trabajadora. Y así fue que los llamó y empezaron a irse de a uno y a formar una comunidad en Australia.

Adriana: Pero ellos llegaron a Australia... ¿eran enviados como prisioneros por Inglaterra?

Giuseppe: Sí.

Adriana: Cuando Italia era aliada del nazismo.

Giuseppe: Del nazismo. Porque en su comienzo era aliada, después...

Angela: Sí, claro

Giuseppe: Después... no sé en ese ínterin qué pasó.

Adriana: Pero debe haber sido por que... Porque Inglaterra tenía una cárcel allá, consideraba a Australia como una cárcel.

Giuseppe: Es que, es que Australia, eh, es una... A ver, Australia en los comienzos... estuvieron pagando hasta no hace mucho a Inglaterra lo tuvieron pagando 100 años, este, porque de alquiler habían el arreglo ese que habían hecho. Porque, este, ahí mandaron a... A Australia mandaron en sus comienzos presos, este, ingleses. No sabían qué hacer los ingleses, los mandaron a todo allá y allá formaron, formaron su familia, formaron... y después se armó grande eso y empezaron.

Angela: Claro. ¿Y tu papá fue llamado a la guerra o no?

Giuseppe: Mi papá fue llamado a la guerra, sí. Pero cuando subió arriba del camión y para, para la guerra, eh, se terminó. Entonces no estuvo en la guerra, no estuvo en la guerra.

Angela: Ah, bien.

Giuseppe: Por acá, ven que estaban en maniobras y qué sé yo, pero... Pero no, no estuvo en la guerra.

Adriana: Bueno.

Giuseppe: Y así fue cómo entró, entraron, los hermanos entraron en Australia. Pero porque fueron llamados si no, no podían entrar. Inclusive, no sé pero creo que hay hoy, hoy día, creo que también si no te llama alguien... Bueno, no es fácil hacer una entrada en Australia.

Adriana: Claro. Y ustedes cuando llegaron, entonces, tuvieron tres días en altamar, y después se vinieron directamente a Santa Fe.

Giuseppe: En altamar tres días y después nos vinimos a Santa Fe. Y ahí fue donde empezó mi nueva vida. Este, yo era... cuatro años, no me acuerdo mucho.

Adriana: ¿Sus padres qué decían? ¿Estaban arrepentidos de haber venido?

Giuseppe: Mi papá siempre me decía... dice cuando yo subí al tren y vi por las ventanillas del tren todas las chozas, casi todos eran indios. Dice dónde vine a parar, lloraba. Dice que se puso a llorar y se quería volver.

Angela: Quería volver a Lioni.

Giuseppe: Se quería volver porque vio, eh... distinto. Eran todas chozas de indios, todas casuchas, todo. Dice mi papá, dice, dónde vine a parar. Dice que él no se esperaba nunca llegar a un lugar así. Él creía que era otra cosa la América, la América, pero la América no era eso. Para él... después ya se fue adaptando con el tiempo, entró a trabajar primero, este, en... Después entró a trabajar en una cervecería, pero antes había trabajado en el ferrocarril también. Hizo varios pasajes así de pasada y después se quedó con, en la Cervecería San Carlos. Y ahí cerró y después siguió pagándolo, porque él después siguió trabajando aparte y se fue pagando para la jubilación.

Adriana: Claro, ¿y su mamá fue ama de casa?

Giuseppe: Mi mamá nunca nunca trabajó, sí. Fue ama de casa siempre. Y muy atravesada también, porque mi mamá... Mi papá aprendió, con cuarto grado que tenía mi papá. Acá era, eh, trabajó de albañil... todo, en la changa digamos, de albañil, si no trabajaba en la cervecería. Pero en sus pocos cuatro años de escuela que tenía... parecería como que se aprendía mucho acá en la calle. Y aprendió a hacer escaleras y qué sé yo, había que hacer cálculos, y se las arreglaba para todo. Mi papá fue muy, un hombre muy inteligente, muy inteligente.

Angela: ¿Y aprendió a hablar español?

Giuseppe: Hablaba el castellano bastante bien, bastante bien. Mi mamá no. Mi mamá era atravesada y no se podía pedir mucho porque... a ver, ella acá no fue a la escuela y con las amistades que hablaba todas, estaban todas en las mismas condiciones,

Angela: Todas eran de Lioni también, ¿no?

Giuseppe: Todas de Lioni, entonces eran la conversación de Lioni. En cambio mi papá no porque estaba en la calle

Angela: Claro, sí, tuvo que aprender a hablar.

Giuseppe: En la calle tuvo que aprender sí o sí. La calle enseña.

Angela: ¿Y entre tu mamá y tu papá hablaban en dialecto entre sí?

Giuseppe: Sí, sí, y entonces yo, eh... Claro, a los seis años yo empecé la escuela, pero todo lo de mi casa, yo después me lo aprendía todo. Eh, el dialecto de ellos continuamente se hablaba en casa. Entonces yo hablaba en el... no hablaba, pero lo entendía todo. Y nunca lo hablé, nunca lo hablé. No sé, a lo mejor cuando era chico sí, pero de grande no. Inclusive cuando en el año 2000, por razones de trabajo, me voy a Turín a trabajar en una fábrica, [Jerry Sur \(¿?\)](#) en Turín, en Torino. Y allá en la fábrica como sabían que yo era del Sur me hacían hablar para reírse un rato por la tonada que tenía yo, y me hacían hablar a propósito para reírse.

Angela: Y entonces cuando fuiste a trabajar a Italia tuviste que aprender a hablar italiano, ¿no? Porque hablabas italiano...

Giuseppe: Es que yo nunca lo perdí el italiano, yo aprendía... todo. Yo entendía todo, lo entendía todo. Yo no lo hablaba, pero lo entendía todo y por ahí me hacía entender.

Lógicamente hablaba palabras, sí, pero no mucho, mucho. Pero yo estuve tres meses allá con ellos y querían que me quedara, que no me dejaban venir.

Angela: Ah, claro.

Giuseppe: Ya me habían conseguido alojamiento, hotel, no querían que me volviera.

Angela: Claro, sí. Cuando vos viniste hasta acá era muy pequeño, ¿no?

Giuseppe: 4 años.

Angela: Sí, y no te acordás nada me imagino de Lioni, ¿no?

Giuseppe: Yo siempre digo que hay cosas que... cuatro años, me acuerdo de dos cosas. Fíjate vos, todo lo que me acuerdo, dos cosas. Una, que debo haber tenido mucho miedo cuando mi abuelo mataba los chanchos.

Angela: Claro.

Giuseppe: Y yo me escondía detrás de la casa. Esos gritos de chanco cuando lo están matando, eso no lo soportaba y me acuerdo. Eso me quedó en la mente, nunca me olvido. Y la otra era, cuando yo me vengo con mi mamá en el barco, y me muestran por el ojo de buey los pescados que saltan y que nos recibían al barco, y nadaban al lado del barco y solo eso me quedó grabado también. El verlo eso. Después otra cosa era muy chico, no, no.

Angela: Claro, sí. ¿Pero te acordás de algo peculiar que te contaban tu mamá y tu papá sobre el pueblo? Y no sé...

Giuseppe: ¿Sobre el pueblo? En mi casa hacían muchos comentarios, siempre se hicieron comentarios de que... lo que la abuela hacía... 8 hijos, cómo hacía para alimentarlos, la ropa... que el poner... papá me decía “yo” dice “la ropa la planchaba debajo de la cama”.

Angela: Claro.

Giuseppe: Y mi abuela, eh, de todas las cosas que tuvo que hacer para alimentar ocho hijos. Las camas de ellos, eh... Siempre mi papá me contaba de los *scarfuello*, ¿cómo es?

Antonio: *Scarfuegli*.

Giuseppe: *Scarfuegli*.

Antonio: Son como los maíces.

Angela: Ah, claro.

Giuseppe: El choclo...

Antonio: La chala le decimos, la chala.

Giuseppe: El choclo, *scarfuegli*. Que ellos hacían eso para dormir. La cama se la hacían con eso.

Angela: Ahh. Vivían todo juntos ¿no? Una casa.. Sí, me imagino.

Giuseppe: Sí, sí, acá la tengo. Te la voy a mostrar después, acá la tengo la casa donde yo nací.

Angela: Y vivían, me imagino, trabajando el campo, tenían los animales...

Giuseppe: Animales, campo. Y cuando mi papá se quiso casar le pidió un pedazo de tierra a mi abuelo, pero eran muchos hermanos. Yo me pongo en el lugar de mi abuelo también. Y se lo negó. Si no se le hubiese negado, mi papá... yo no estaría acá, a lo mejor estaría en Italia o no sé dónde. Pero mi papá no se quería venir, pero necesitaba decir... yo, yo ya había nacido y le pidió un poco de tierra para poder hacer lo suyo. Y mi abuelo se lo negó, no le quiso dar una tómbola de tierra.

Angela: Claro, sí.

Giuseppe: Y, este, entonces, este, mi papá tenía que tomar alguna decisión, entonces se vino a Argentina.

Angela: Se vino hasta acá, sí. Y tu mamá cómo... ¿le gustaba estar acá o extrañaba a Lioni?

Giuseppe: Mi mamá... de mí mamá tengo muy poco. A ver... Porque mi mamá sufrió mucho, sintió mucho. Venirse acá a Argentina lo sintió muchísimo. Pero hay otra cosa que sintió mucho y que nunca se olvidó, porque mi papá volvió a Italia, en algún momento volvió a visitar, pero mi mamá no quiso, no quiso volver más. Así, la borró. Y después me enteré el porqué. Resulta que cuando mi mamá... a ver. No te lo voy a explicar a vos porque vos lo sabes mejor que yo,

las situaciones sociales allá... ¿vos viste? Este sí, aquel no. Aquel tiene más te conviene, este no porque no tiene nada. Entonces mi papá no tenía mucho *soldiy* mi mamá tenía más cuando se conocieron. Entonces, este, cuando mi mamá se quiere casar, mi abuelo, mi abuelo de parte de mi mamá, no lo conocí, a los de parte de mi mamá no los conocí. Y qué le dijeron a mi mamá: vos te vas de esta casa, no volvés más. Y así fue. Mi mamá se fue a la casa de mi otro abuelo paterno y... ahí nací yo, ahí fue toda mi vida ahí, hasta los cuatro años. Pero de la madre y el padre le quedaron....

Angela: Sí, fue algo muy fuerte.

Giuseppe: Fue muy fuerte para mi mamá y ella lo sintió muchísimo eso, que, directamente, que los padres le dijeran no vuelvas más.

Adriana: ¿Con los hermanos tampoco?

Giuseppe: Con los hermanos tenían una relación... Yo cuando voy en el 2000, que acá tengo fotos de ese lugar, me encuentro con unos hermanos. Yo creí que, a ver, yo... papá también me decía lo mismo, le llamaba mucho la atención porque nosotros acá somos tan distintos, somos tan dados. Y allá yo no sé si fue por lo que pasaron, guerra, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar pero.... toscos, así que... Cuando yo llego un tío mío de Australia que estaba ahí me lleva con el auto, me dice '¿vos querés ir a la casa de tu tío?', 'sí', el hermano de mi mamá. Paso, fue como si, a mí me extrañó tanto, como si llegara un perrito, qué sé yo. Pero nada, nada, nada, ni un poco de amor para nada. Me extrañó muchísimo. Después me dice '¿querés ir a la casa de otra hermana?', 'sí'. Me llevó a la casa de otra hermana de mi mamá, esa sí, esa cuando me vio... Bueno, fue, fue llorar y llorar y llorar porque yo me había ido a los cuatro años y a mí me quería muchísimo y entonces cuando yo llegué y me vio se enloqueció, no quería que me vaya, quería que me quedara ahí, todas esas cosas. Ella sí fue otra cosa, el hermano me desconoció, pero la hermana no, la hermana fue otra cosa.

Angela: Claro.

Giuseppe: Y tenía otra hermana que vivía cerca de Roma, ya me quedaba muy lejos ya, ahí ya no, no la fui a ver. Y lo que sí estuve con toda la, los hijos, mis primos y estuve porque, este, me hicieron una fiesta ahí, los conocí a todos. Así que esa parte de la familia allá me viene conociéndolos a todos. Este. Y quedan muchas cosas, resentimientos, cosas, pero a mí, conmigo no, conmigo... me querían mucho, todo. Pero el hermano de mi mamá fue una cosa

rara. Y mi papá le pasó lo mismo. Después de tantos años de haber estado acá, de haberse venido acá a Argentina y dejar allá, encontrarse con amigos, amistades. Mi papá se creyó que lo iban a recibir. Nada, todo frío. Mi papá se quedó dice, increíblemente, dice no voy más ni pienso ni nada dice. No sé por qué... se han criado de esa manera, toda la gente de Lioni, que él pensaba que lo iban a recibir de otra manera por haberse ido. Pero mal, mal. Acá se vino decepcionado,.

Angela: Sí, me imagino, sí. ¿Pero tu mamá y tu papá tuvieron contactos con la familia mientras estaban acá? ¿Se mandaban cartas, cosas así? No sé...

Giuseppe: Continuamente en aquel tiempo era carta, carta, carta.

Angela: Claro, sí, mantuvieron contactos a través de cartas.

Giuseppe: Pero con los de mi papá, con los de mi mamá no existieron más,

Angela: ¿Por eso tu mamá no quiso volver? Yo creo que...

Giuseppe: No, mi mamá no. Después de la echada esa ahí quedó y nunca más. Así que no conozco nada de la vida de mis abuelos por parte de mi mamá.

Angela: ¿Y alguna vez tu familia pensó en volver a vivir a Lioni o nunca lo pensaron?

Giuseppe: No, no, ya una vez que se establecieron acá y se empezó a hacer familia acá y ya las cosas... Es decir, de una u otra manera todos los italianos que llegaron acá se fueron haciendo su casa, ayudando uno a otro, que un día se llenaba el techo de uno. en dos días se llenaba el techo de otro, que se ayudaban, se ayudaron mucho en aquella época. Continuamente era trabajar en grupo y yo creo que la asociación esta que se hizo era un poco como la reunión, reunirse de todos, de lo que quedaban. Y yo creo que necesitaban también un poco de entretenimiento y juntarse, y esto lo usaron poco para eso. Pero, eh, los que estaban acá, los italianos que vinieron fueron bastante unidos, los que vinieron.

Angela: Sí, me imagino que se juntaban también para recordar de Lioni, de recordar su propia tierra ¿no? Su propia sangre.

Giuseppe: Sí, sí. Cuando yo era chico me decían... cuando yo era joven me decían... que yo iba a los bailes, yo y mi papá . Sí, yo también, y me contaba.

Angela: Ah, te contaba, sí.

Giuseppe: Me contaba qué es lo que él hacía, que había unos de los del grupo que tocaba la, el acordeón. ¿Cómo se dice acordeón?

Antonio: *Fisarmonica*.

Giuseppe: *Fisarmonica*. Y entonces se juntaban en una casa y eran... a bailar, a pasarla bien.

Angela: Sí, claro.

Giuseppe: Este... y eso es el entretenimiento que tenían y yo creo que el demás tiempo lo usaban para trabajar.

Angela: Sí, sí, claro. y no sé...

Giuseppe: La cultura del trabajo la traen de allá, la traen acá.

Angela: Bueno, vinieron para trabajar.

Giuseppe: Y vinieron para trabajar, para trabajar. Pero con toda la palabra, eh, trabajar.

Angela: Sí, sí, claro. Porque Italia no tenía nada, después de la guerra la gente no tenía que comer. Venían con un objetivo bien claro, lo tenían claro que venían hasta acá para trabajar, para ganarse la vida ¿no?

Giuseppe: Así es. Y entonces cuando, cuando acá ya se empezaron a instalar y nos empezamos a formar familias y... Entonces ya ahí, es decir, la cosa... Cuando empezás después ya te amoldas al lugar y ya no lo ves tan feo. Lo ves feo cuando dejás una patria.

Angela: Sí. Y te acordás de alguna palabra que, no sé, tu mamá, te decía cuando te regañaba. No sé si se dice regañar.

Adriana: Retar.

Angela: Retar. No sé, te decía algo en dialecto que te acordás.

Giuseppe: Sí, sí, pará que mi abuela, mi abuela.

Antonio: *statti quieto*.

Giuseppe: No, no, había una palabra que mi abuela empleaba siempre.

Adriana: ¿La abuela que estaba en Italia?

Giuseppe: Sí, sí, mi abuela paterna.

Adriana: ¿Que vino acá?

Giuseppe: Vino, sí. Vinieron los dos. Sí, sí. Era una abuela así, era petisita así, pero... [risas]

Adriana: *Mascalzone*.

Giuseppe: Pero era más, era, era... Ocho hijos. Criar ocho hijos en aquel tiempo con las mínimas condiciones como, no era fácil no era fácil. Mi abuelo salía a trabajar a la mañana y ellos fabricaban el vino... y el vinito y cuando salían a trabajar eh...

Adriana: Trabajaban en el campo...

Giuseppe: Sí. Mi abuelo gustaba mucho tomar. Siempre me contaba mi papá, siempre venía, dice, pasado de vino.

Angela: Sí, en aquella época los hombres tomaban mucho vino, sí, yo me acuerdo que me contaron eso, que solían tomar mucho vino.